

Palabras del Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington



Jens Mesa Dishington
Presidente Ejecutivo
de Fedepalma

Durante la instalación de la XI
Reunión Técnica Nacional de
Palma de Aceite

Septiembre 24 de 2013

En nombre de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, quiero darles una cordial bienvenida a la Decimoprimer Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite. Nos complace enormemente estar otra vez acá reunidos con todos ustedes, en una nueva versión de este evento que hace parte de la serie de actividades organizadas por la Federación en beneficio de los palmicultores colombianos. Permítanme saludar de manera especial a los técnicos del sector, quienes juegan un papel fundamental en el fortalecimiento de nuestro negocio, velando en su trabajo diario por la sanidad y productividad de nuestros cultivos y la buena operación de nuestros procesos agroindustriales.

Este tipo de eventos son, sin duda, motivo de satisfacción para el sector palmero colombiano, en la medida en que reflejan su solidez institucional. El año pasado celebramos medio siglo de vida de Fedepalma, y su brazo de investigación, Cenipalma, cuenta ya con 22 años de existencia, evidencia de un camino ya recorrido, no solamente en lo gremial sino también en lo técnico, siempre con el propósito renovado y vigoroso de servir a los palmicultores y hacer del sector un pilar de desarrollo y bienestar.

Los momentos que estamos viviendo en el país no son fáciles para muchos gremios, en especial del sector agrícola; esto se pone de presente en las múltiples protestas y paros recientes de pobladores del campo vinculados a algunos subsectores, lo cual muestra que la situación de la agricultura no es homogénea, y cabe hacerse la pregunta: ¿hasta dónde, en nuestro caso, gracias a la institucionalidad del sector hemos logrado enfrentar las situaciones difíciles de mejor manera?

En la coyuntura, la inconformidad de ciertos grupos de productores agropecuarios ha dado pie a que algunos cuestionen la gremialidad y ha sido evidente la presencia de dificultades en la interacción del sector agrícola con el Gobierno Nacional. Al respecto, en Fedepalma no dejan de preocuparnos los embates que intentan debilitar la institucionalidad gremial, en general; pues más allá de los intereses de cada parte, lo que está en juego es la vocería legítima de los sectores productivos organizados, sin lo cual, no es posible adelantar una interacción eficaz: gobierno, gremio y productores, para avanzar en el desarrollo competitivo de los sectores productivos del país. En ese sentido, aprovecho esta oportunidad para hacer un llamado a nuestros afiliados a que rodeemos nuestra Federación y nos comprometamos día a día con su fortalecimiento, pues solo así podremos defender su legitimidad y amplia representatividad. ¡Este gremio es un activo muy valioso de los palmicultores colombianos!

A partir de lo anterior, es claro que debemos reflexionar acerca del rol que deben desempeñar el gobierno, el gremio y los productores, y estar seguros que lo que hace cada uno de ellos sea lo apropiado. En la Federación nos hemos organizado alrededor de cinco objetivos estratégicos, a saber: superar la problemática sanitaria, incrementar la productividad, optimizar el ingreso, identificar oportunidades y riesgos del negocio, y disponer de una organización gremial fuerte que defienda los intereses sectoriales. En los tres primeros objetivos, confluyen los tres actores, gobierno, gremio y productores, pero sin duda son

estos últimos los llamados a ser protagonistas, y su foco debe ser mejorar su competitividad.

La competitividad depende de los requisitos de acceso a los mercados y la rentabilidad. En cuanto a los primeros, los aspectos de sostenibilidad han adquirido especial importancia en la comercialización de los aceites de palma para la producción de alimentos y otros productos industriales, en parte porque los principales ataques que han tenido estos productos en el contexto internacional corresponden principalmente a su impacto social y ambiental. En ese sentido, se han querido canalizar dichas preocupaciones a través de la iniciativa de la Mesa Redonda en Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por sus siglas en inglés), razón que explica que cerca de dos terceras partes de los aceites de palma demandados por la industria de alimentos y otros productos de consumo masivo estarán exigiendo para la compra de los mismos su certificación como sostenibles en 2015.

Al respecto, Colombia, como el primer productor de aceites de palma de Latinoamérica y el cuarto en el mundo, debe marchar de acuerdo a las directrices que da el mercado y por ello, todos los productores deben certificar sus aceites como sostenibles, lo antes posible. De otra manera, desde Fedepalma advertimos que quienes no se certifiquen RSPO muy seguramente tendrán dificultades para colocar sus aceites tanto en el mercado local como internacional.

En la Federación nos hemos propuesto que todos los afiliados tengan dicha certificación en 2015, lo cual corresponde a cerca del 85 % de la producción de aceite de palma del país. Desde Fedepalma hemos adelantado toda una campaña para que ello sea posible: desde el 2004 somos miembros de la RSPO y hemos participado en todas sus reuniones anuales, realizamos la I Reunión Latinoamericana de la RSPO en el 2008, se ha socializado con las regiones productoras los principios y criterios de la RSPO y hoy en día contamos, fruto de ello, con una interpretación nacional de los mismos. Sin embargo, en la actualidad apenas dos empresas palmeras están certificadas RSPO y ocho están



en proceso de serlo; luego, se requiere de un mayor compromiso y decisión empresarial para que el país palmero sea certificado RSPO.

En lo que tiene que ver con la rentabilidad, como la otra condición que determina la competitividad del sector, confluyen los tres primeros objetivos estratégicos de la Federación: superar la problemática sanitaria, incrementar la productividad y optimizar el ingreso. El componente fundamental de la rentabilidad es la productividad, y ésta es responsabilidad de los palmicultores.

Es claro que en materia de precios locales es poco lo que puede hacerse, por cuanto Colombia, al contribuir apenas con cerca del 2 % de la producción mundial de aceite de palma, es tomador de precios internacionales. Sin embargo, es importante mencionar que en los últimos años los productores han enfrentado una condición de precios internacionales históricamente altos, frente al promedio de largo plazo e incluso frente al nivel de precios promedio observado en el primer quinquenio de la década del 2000. Esto implica que, si para algunos los precios recientemente han registrado alguna disminución y podrían considerarse bajos, la verdad es que, por el contrario, los niveles

actuales de precios internacionales son altos en la perspectiva de mediano y largo plazo. En cuanto a la otra variable que afecta los precios locales, la tasa de cambio, tampoco es de nuestro manejo. Valga señalar que la revaluación en Colombia es el cáncer que ha carcomido la industria y la agricultura nacional, y resulta imperativo un ajuste de la tasa de cambio, que para las condiciones del sector productivo no debe ser inferior a 2.500 pesos por dólar.

Lo anterior deja entrever que la variable que verdaderamente está en manos de los productores es la productividad, y son ellos quienes deben tener mucha claridad en cómo mover este indicador en la dirección correcta. Tener cultivos sanos y altamente productivos debe ser la meta de todos y cada uno ellos, basados en la adopción eficiente de Buenas Prácticas de Agrícolas y Empresariales, (BPAE). El resultado promedio del país en productividad es pobre, y refleja la existencia de amplias brechas entre regiones productoras y al interior de ellas. Es decir, algunos productores están haciendo bien la tarea y otros no, razón por la cual el trabajo gremial está dirigido a cerrar estas brechas de productividad.

En la última década, el área sembrada en palma de aceite ha crecido a una tasa anual promedio del 10 %, mientras que la producción apenas al 6 %, lo que muestra que la media de productividad ha decrecido en los últimos años. Esto indica que ha primado un modelo de desarrollo extensivo más que intensivo; por este motivo, más que crecer en área, lo que requiere ahora el sector palmero para tener mayores volúmenes de producción es crecer en productividad. Esto está lejos de ser responsabilidad directa del gobierno, pues sin duda es una tarea que deben adelantar los productores con el apoyo del gremio.

La estrategia del gremio para avanzar en esta línea se centra en la organización de los productores alrededor de núcleos palmeros, cada uno con la puesta en marcha de Unidades de Asistencia y Auditoría Técnica, Ambiental y Social (UAATAS), con el propósito de atender de manera eficaz y eficiente todos los cultivos, propios y de terceros, que proveen fruto a cada planta extractora. Las tecnologías para tener plantaciones altamente productivas ya están disponibles en el país y hay que adoptarlas. Donde verdaderamente está el problema es en la débil



organización de los productores y estamos lejos de alcanzar una condición ideal. En la actualidad, apenas 42 de los 58 núcleos palmeros han avanzado en la conformación de sus UAATAS, es decir, solo alrededor del 70 % de ellos, y muchos aun no consolidan una prestación eficiente de sus servicios. Esto debe fortalecerse para aumentar la adopción apropiada de tecnologías y lograr ser más productivos.

Para que al interior de las unidades productivas se den los resultados esperados, es fundamental que la alta gerencia de las empresas y sus áreas técnicas estén absolutamente sintonizadas, de tal forma que no se sacrifique la adopción de tecnologías y buenas prácticas en las diferentes unidades operativas de la empresa. Esto requiere de mejores prácticas de gestión empresarial, revisión de la estructura organizacional y mejoramiento continuo de capital humano. Consideramos que el sector ha crecido a una velocidad mayor que los equipos técnicos y administrativos de las empresas y por ende, debemos hacer mayores esfuerzos en materia de formación y capacitación para tener un recurso humano cada vez más competente e idóneo.

La Reunión Técnica Nacional es un espacio para comparar lo propio con lo ideal; alineado en la misma dirección de cerrar esas brechas de productividad, a partir de las experiencias que han tenido productores en diferentes regiones del país y que pueden ser punto de referencia válidos para su adopción por parte de otros palmicultores.

De igual forma, el fortalecimiento del Área de Extensión y el establecimiento de cuatro campos experimentales, luego de muchos años de constante ahorro y esfuerzos gremiales, uno en cada zona productora de palma de aceite, corresponde a la estrategia de mejorar la productividad, estando más cerca de los productores, de tal forma que el apoyo institucional sea cada vez más oportuno.

La problemática sanitaria del sector palmero colombiano afecta considerablemente su productividad y por ello, superar dicha problemática ocupa el primer lugar dentro de los objetivos estratégicos de la Federación. La situación sa-



nitaria de la palmicultura ha sido de la mayor gravedad, por causa de la enfermedad de la Pudrición del cogollo (PC), principalmente, y representa una tragedia para muchas de nuestras empresas. Por cuenta de la PC, más de 32.000 hectáreas han sido devastadas en Tumaco, otras 30.000 en el Magdalena Medio, y miles más en otras regiones del país, sumando cerca de 70.000 hectáreas a nivel nacional en las dos últimas décadas, lo que equivale alrededor del 15 % del área sembrada en el país actualmente. Frente a esta situación, todos los productores deben estar alerta para dar un buen manejo sanitario a sus cultivos, aplicando las tecnologías validadas por nuestro centro de investigación.

En ese sentido, Cenipalma es una institución que le ha ayudado al sector a tener confianza en su futuro, un apoyo fundamental para quienes afrontan esta crisis sanitaria. Sin embargo, a pesar de los avances, aún existen muchos interrogantes que, para ser resueltos, requieren de mayor inversión en investigación y unidad de criterio dentro del sector. Si bien Cenipalma es el eje de la agroindustria en estos temas, debe ser también el articulador de los esfuerzos que en esta temática realicen las distintas plantaciones, núcleos palmeros, universidades y otros centros de investigación. Por este motivo, la división de Validación de Tecnologías necesita fortalecerse para tener mayor capacidad en la verificación, no solo de los productos resultado de la investigación del Cenipalma, sino también de otros orígenes.

Las Buenas Prácticas Agrícolas y Empresariales (BPAE) en el manejo sanitario de los cultivos son fundamentales, pero no son suficientes y es claro que la genética juega allí un rol importante. Al respecto, hoy contamos con materiales de siembra que muestran mayor tolerancia a las enfermedades, como el híbrido interespecífico OxG; sin embargo, debemos recordar que éste es un material en desarrollo y se debe evaluar como tal. Aún tenemos mucho trabajo por delante en materia de investigación en genética y materiales de siembra, pero gracias a los materiales híbridos desarrollados por algunas empresas, muchos productores han encontrado

una nueva esperanza al erradicar las palmas enfermas y reemplazarlas con materiales híbridos. Esto es también muestra del vigor empresarial que caracteriza al sector y la convicción de futuro que anima a los palmicultores colombianos. Los afectados han podido volver a soñar con el negocio de la palma de aceite y gracias al híbrido continúan como palmeros.

A manera de ejemplo, quisiera compartir con ustedes que, en materia de fortalecimiento de la investigación en genética, celebramos recientemente y de manera muy especial, la inauguración de nuestro laboratorio de biotecnología, en el Campo Experimental Palmar de la Vizcaína, el cual representa un hito en la actividad de investigación de Cenipalma.

Sin embargo, para todos es claro que las crisis son también fuente de oportunidades, como lo ha demostrado el aceite especial proveniente de las palmas OxG, que ha sido caracterizado como alto oleico con propiedades especiales en materia de calidad y nutrición frente al aceite de palma tradicional, y configura una de las oportunidades del sector para optimizar el ingreso. Sin embargo, para poder aprovechar estas ventajas es fundamental establecer las condiciones de mercado que permitan una óptima comercialización de este producto, lo cual implica que debemos hacer este trabajo muy a prisa para alcanzar a capitalizar el cada vez mayor volumen producido de aceite de palma alto oleico en nuestro país. De acuerdo con ello, la Federación ha creado la Cámara de Productores de Aceite Alto Oleico, espacio para que los productores de este

El componente fundamental de la rentabilidad es la productividad, y esta es responsabilidad de los productores.

aceite, junto con el gremio, puedan promover y apoyar estas iniciativas y en la cual esperamos una nutrida participación.

Otra estrategia para optimizar el ingreso palmero, es continuar avanzando en nuevas alternativas de mayor valor agregado para los productores, que permitan obtener, a cambio, un mayor valor por la fruta, dado el mejor uso de los residuos sólidos y líquidos del proceso de extracción y del propio cultivo, en la medida en que se pueden obtener ingresos adicionales de hasta un 30 %, con lo que comúnmente se conoce como utilización de la biomasa de la palma. La palma es un ser maravilloso, el más productivo a nivel mundial en términos de aceite en los cultivos oleaginosos y tiene además una alta producción de biomasa. El aprovechamiento en sus diferentes formas permite la capacidad de cogenerar energía eléctrica a costos muy competitivos, tanto para apoyar procesos industriales *in situ* como para vender a la red. Las cuentas preliminares, si este proceso se estandarizara en las plantas de beneficio del país, es de 340 MW, equivalente a la generación de energía de la hidroeléctrica de Úrrá I; lo cual constituye una gran oportunidad para el sector, pues representaría no solo una fuente de mayores ingresos, sino también la posibilidad de mejorar su competitividad, a través de menores costos de producción. Al respecto, se requiere por parte del gobierno un decidido apoyo, con algunos incentivos y estableciendo el marco normativo adecuado, pero en este caso hoy también el esfuerzo es fundamentalmente de los productores.

Finalmente, en el marco de esta Reunión Técnica, quiero hacer una reflexión en materia de la asignación de los recursos públicos que han ayudado muy marginalmente a la investigación e innovación tecnológica al sector. Propongo al gobierno nacional que por cada peso invertido en dicha materia por los sectores agrícolas organizados, el gobierno haga lo mismo complementándolos con recursos del fisco.

Esto sería un camino eficiente para verdaderamente apoyar las tareas que deben adelantar los productores, con el soporte institucional del gremio y del gobierno, para mejorar su productividad y competitividad.

Hoy tenemos grandes desafíos en materia de competitividad, tanto a nivel del sector agrícola como en el particular de los palmicultores, pero creemos que contamos con las estrategias, las herramientas, el conocimiento y el emprendimiento necesarios por parte de los productores para enfrentar esto y para aprovechar al máximo las oportunidades que tiene la agroindustria de la palma de aceite en Colombia. De tal forma, que nuestro país continúe siendo líder de la palmicultura en Latinoamérica.

Para culminar quiero compartir con ustedes el premio que recibió Gerardo Martínez, nuestro Coordinador del Programa de Plagas y Enfermedades de Cenipalma, a la vida y obra en Fitopatología por parte de ASCOLFI, la Asociación Colombiana de Fitopatología y Ciencias Afines. En el marco de su congreso, esta misma Asociación reconoció el trabajo “Búsqueda de metodologías para identificar resistencia a *Phytophthora palmivora* en genotipos de palma de aceite” con el premio nacional de fitopatología “Rafael Obregón” categoría profesional. Los autores de este trabajo fueron Diana Vélez, Cristian Noreña, Francia Varón y Gerardo Martínez, todos ellos colaboradores de Cenipalma. Adicional a esto, Alex Bustillo, Líder del Área de Entomología fue nominado por la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, al premio Tang de Desarrollo Sostenible de la Academia Sinica de Taiwan, por su contribución a la investigación en Manejo Integrado de Plagas.

Espero que esta Reunión Técnica tenga un balance muy positivo para todos ustedes, y que mejore nuestro conocimiento como sector productivo, a partir de las investigaciones y experiencias adelantadas por nuestros investigadores y técnicos en las diferentes empresas palmeras del país y en Cenipalma.